

## ANTOLOGÍA CONSULTADA DE LA POESÍA LEONESA

José María FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

Intentamos hacer una Antología Consultada de la poesía leonesa. Por consiguiente, las explicaciones históricas serán mínimas, sólo las estrictamente necesarias para encajar en el puesto privilegiado, que le corresponde, a la poesía leonesa de hoy. ¿Por qué hablamos de puesto privilegiado?. Porque, salvo contadas excepciones, todos los Manuales e Historias de la Literatura española al sistematizar la poesía española de posguerra contraponen la poesía fría y formalista que se hacía en Madrid a otra incisiva, aguda y comprometida que se hizo en León y a partir de esta contraposición nace la evolución de la poesía española hacia nuevas formas en las que serán motores y maestros, en cierto sentido, los poetas leoneses. Por tanto, hablar de poesía leonesa, es hablar indirectamente de la renovación de la poesía española después de la miseria ideológica y cultural en que ésta quedó sumida por causa de la Guerra Civil.

Si queremos ser minimamente sistemáticos es obligado hablar de unos núcleos poéticos, casi siempre de revistas, que agrupaban y agrupan una serie de nombres con elementos comunes o que simplemente se beneficiaban de la posibilidad de publicar poesía, lujo que hoy no está permitido a todos. Se trata de la revista «Espadaña», de la denominada «Escuela de Astorga», de la revista «Claraboya», de «Yeldo», de las individualidades de los tres Antonios, Pereira, Gamoneda y Colinas, que tanta fuerza y prestigio tienen hoy, de la revista «Barro» y su continuación, en cierto modo, en «Cuadernos leoneses de poesía», de «Alcance», y finalmente de «Provincia, colección de poesía».

La revista «Espadaña» reúne un tipo de poesía que se puede definir como interesada por el hombre, como comprometida con su tiempo y en cierta medida social. Es una poesía conectada con la realidad. No está en guerra declarada, pero sí es radicalmente distinta de la poesía halagadora, formalista y elusiva que privaba en la capital de España y que tenía como portavoz a la revista «Garcilaso».

«Espadaña» nació en 1944 <sup>(1)</sup> y aunque no llega como revista más que a los albores de la década de 1950 a 1960, como motor poético llena más de veinte años.

Los auténticos responsables, promotores y artífices de «Espadaña» son Eugenio G. de Nora, Victoriano Crémer y Antonio G. de Lama. Y a su lado hay otros nombres señeros, los de Manuel Rabanal, Luis López

Santos, Leopoldo Panero, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco, José María Valverde y José Luis Aranguren.

«Espadaña» no sólo tiene importancia por lo que es en sí la revista sino porque en buena medida despertó el interés de los leoneses por la poesía y ha conseguido, indirectamente, que León sea considerada como núcleo aglutinador o como capitalidad de la poesía española de posguerra.

A «Espadaña» siguió «Claraboya», revista que nace en septiembre de 1963 y es retirada de circulación en febrero de 1968. Se trata de otra de las grandes revistas de poesía española de posguerra. Nace con un innegable afán de ruptura con lo anterior y con un deseo de difundir en España las nuevas concepciones y tendencias de la lírica de aquel momento.

No sé si las circunstancias personales del director de los primeros números, Bernardino M. Hernando y el peso específico que ejerció el P. Eutimio Martino fueron las causas determinantes para que al principio se advirtiera un cierto clima poético de tipo escolástico, en cualquier caso los propios fundadores, el ya citado Bernardino M. Hernando, Agustín Delgado, Luis Mateo Díez, José Antonio Llamas y Angel Fierro se encargaron de darle una orientación radicalmente distinta. Podríamos resumirla, afrontando el riesgo de la generalización, en un nivel teórico y práctico y en otro meramente teórico. Por el primero se trata de una revista que desde planteamientos leoneses o leonesistas rompe con lo anterior en la triple dimensión de los poetas sociales por considerarlos agotados, de los poetas intimistas porque eran demasiado superficiales, y de toda convención formal de la poesía por inútil. Por el segundo propugnan una poesía dialéctica, incardinada en las teorías marxistas.

«Claraboya» no sólo es revista de los poetas fundadores citados, sino que en ella han dejado obra meritoria Antonio Pereira y Antonio Gamoneda y otros dos poetas que se integraron más tarde de los comienzos: José María Merino y Juan P. Aparicio. Jesús Torbado en el número 2, César Aller en el 4 y Gaspar Moisés Gómez son también nombres obligados por sus interesantes, aunque no reiteradas colaboraciones.

De «Claraboya» pasamos a «Yeldo». Se publicaron dos números, uno en noviembre de 1973 y otro como homenaje a Vicente Aleixandre en abril de 1974.

Sus integrantes, Vicente Presa, Manuel Ballesteros, Enrique Alvarez, Miguel Angel Benavente, Agustín Tuñón, Eduardo Martínez y el pintor José María Ampudia publicaron dos números cuyas características pueden ser el optimismo para difundir la poesía en círculos fuera de lo tradicional, el enfrentamiento con lo anterior porque les parecía caótico e incoherente: lo de la contraposición entre poesía social e intimista les sonaba a música celestial. Otro motor que les caracteriza es la independencia de criterios poéticos. Son, por tanto, un grupo de ruptura con lo que les precede.

En 1975, Manuel Arias, Milagros Sánchez, Manuel Castro, Mercedes Castro, José Carlón, Miguel Escanciano y Julio Alonso Llamazares son nombres de poetas que tienen la responsabilidad de sacar adelante la revista «Barro». Los tres primeros se cansan pronto, los otros continúan hasta las postrimerías de 1977. Los «Barro» piensan que la poesía debe trascender al pueblo, al pueblo leonés y que debe armonizar lo social y lo intimista. A la vez piensan que hay que desplazar a las «vacas sagradas», a los consagrados, y por eso se esfuerzan en estudiar lingüística; para estar preparados como el que más: trabajo y estudio. Mucho trabajo y mucho estudio y el resultado una poesía individual, responsabilidad de cada cual, no del grupo.

Desaparecida «Barro» de hecho se continuó en «Cuadernos leoneses de poesía» de los que salieron entre finales de 1977 y finales de 1979 siete números. Primero José Carlón y Julio Alonso y después también Miguel Escanciano hicieron una revista entusiasta y desigual en los resultados.

El 12 de mayo de 1978 apareció el primer número de otra revista: «Alcance». Los responsables de la misma, Gaspar Moisés Gómez, Angel García Aller, Alfonso García y Antonio Merayo no quieren, ni ser encasillados poetaicamente, ni manipulados por nadie, ni llenar ningún vacío; ni ser abanderados de ningún movimiento. Quieren escribir poesía y algo más, y lo están haciendo.

En 1980 publicaron un número titulado «Poesía leonesa hoy» en el que aparecen antologados los poetas que escriben en León en este momento <sup>(2)</sup>. Nosotros para hacer nuestra Antología Consultada de la poesía leonesa nos dirigimos por carta a todos los poetas que aparecen en «Alcance» -los antologados y los lamentados- y a unos pocos más de los que teníamos noticia. Por mil razones y por otras tantas sinrazones sólo obtuvimos respuesta de Manuela López, Antonio Pareira, César Aller, Antonio Castro, Francisco J. Morán, Antonio Gamoneda, Bernardino M. Hernando, José María Merino, Luis Mateo Díez, Antonio Colinas, José E. Martínez, Carlos García Osuna, Manuel Ballesteros, Angel Santiago Ramos, José del Río Sánchez, Pío Cimadevilla, Jaime García González y José Luis Manso Posada <sup>(3)</sup>.

A pesar de que lamentamos que no estén todos creemos que los antologados reflejan la realidad rica y diversa de la poesía leonesa. (Más adelante, en la Antología propiamente dicha, el lector encontrará elementos de juicio para formarse una idea exacta sobre el tema).

De «Alcance» pasamos a «Provincia, colección de poesía», que es, sin duda, uno de los hitos poéticos, tanto por la calidad, como por la cantidad -ya pasan del medio centenar de números- con que cuenta la poesía española de hoy.

Su fundador, Antonio Gamoneda, ha sabido mantener y acrecentar con «Provincia...» el prestigio que adquirió León con «Espadaña» y «Claraboya».

No vamos a hacer un repaso de la colección porque esta empresa rebasaría los límites propuestos aquí, pero no nos resistimos a citar algunos de los nombres de autores de la colección, así Agustín Delgado, Luis Mateo Díez, Eugenio G. de Nora, Antonio Colinas, José María Merino, Victoriano Crémer, Antonio Gamoneda y Julio A. Llamazares son poetas que figuran en «Provincia...».

Para finalizar esta parte de la Introducción vamos a enumerar los componentes de la «Escuela de Astorga» que sólo aparece representada en nuestra Antología por los poemas de José del Río Sánchez y de Angel S. Ramos. Propiamente los que forman la «Escuela de Astorga» son Luis Alonso Luengo, Ricardo Gullón, Juan Panero y Leopoldo Panero, pero hay que añadir para ser justos con la historia de la poesía leonesa a Generoso García Castrillo (Astor Brime), Esteban Carro Celada, José A. Carro Celada, Angel González Alvarez, Lorenzo López Sancho, José María Luengo Martínez, Augusto Quintana, Bernardo Velado, Julio Carro y Carro, José Díez Escudero, José Elías Gallegos, Manuel Martínez-Aedo, José del Río Sánchez, Angel Santiago Ramos, José Paz Campos y Ricardo Alonso (Vatemar).

De todo lo expuesto hasta aquí se deduce que la poesía leonesa de posguerra es importante en calidad y en cantidad y que participa de un genérico denominador común: la inquietud incorformista. Esta característica me movió a incluir en la carta que envié para hacer la Antología Consultada una pregunta referente a la posible función social de la poesía hoy <sup>(4)</sup>. Las respuestas, de las que ofrecemos fragmentos, dejan claro que hablar de una función social de la poesía en León (España) en 1982 es poco menos que absurdo, que la poesía es algo hondo, personal; una pasión incontrolada que se manifiesta con pulcritud lingüística para solaz y satisfacción las más de las veces del poeta y de una minoría de lectores.

Esto es todo, o casi todo.

## POETAS ANTOLOGADOS

### Manuela López

«Tengo editado un solo libro de poemas: *«Cauce para un latino»* y estoy tramitando la publicación del segundo, que llevará por título *«Caminos de soledad»*.

Me han publicado poemas en una revista ya desaparecida «Promesa», «Escuela Española», «Boletín de Educación de León», revista «León» de Madrid, en «Prometeo», y principalmente y con asiduidad en «Aquiana», la que yo más quiero. También me publican a veces y sin ddecírmelo, poemas en revistas a las que no estoy suscrita, como en una titulada «Promesas».

Sobre mi poesía: Ya sabes que es muy difícil auto-juzgarse. Yo sólo te diré que siempre he pensado que mis poemas están llenos de defectos, pero tienen como virtudes la sinceridad y un inmenso cargamento de sentimiento, ya que en ellos vuelco toda mi alma. Casi todos son intimistas, pe-

ro también canto a los niños, a la paz, (cosa que me obsesiona) y al amor entre los hombres.

No sabría definirte la poesía como concepto. Eso creo lo podrían hacer los grandes poetas. Para mí la poesía es como una liberación del alma que se eleva de las capas inferiores para extasiarse en un mundo de amor y belleza; es el refugio ideal para el cansancio espiritual, ya que posee el manantial más puro donde poder abrevar esa sed de infinito que sufrimos tantas veces, y es, por fin el porqué de la vida de un poeta. Pienso que la poesía debería ser siempre sincera, en la que el poeta desnude su alma y nos muestre sus corrientes subterráneas, cantando a los seres y a las cosas, desde dentro. También creo que los poemas, para serlo, necesitan decir algo en concreto, y no formar una serie de palabras incongruentes, (por muy bonitas que sean), pero con las que no nos enteramos de nada, como algunos que se leen. Yo al menos, no los comprendo ni comparto.

Hay muchos poetas cuya poesía me encanta y cala hondo. Te citaré a Miguel Hernández como representante de todos ellos.

Me encuentro muy poco al corriente sobre la poesía de hoy. Soy muy mayor, estoy bastante delicada de salud y ocupadísima, ya que realizo todas las faenas de mi hogar. Por otra parte, me encuentro muy sola como poeta, ya que no tengo con quien compartir e intercambiar ideas sobre estos temas tan apasionantes; por tanto, desconozco lo referente a la función social de la poesía de hoy, pero creo que, dado el momento duro y difícil que vive la humanidad, todos debemos colaborar para fomentar la paz y el amor entre los hombres, que se hallan tan distantes y deshumanizados».

#### **Ayer tuve miedo...**

*Ayer tuve miedo de la muerte  
y escribí mis poemas en la sangre.*

*No pueden sujetarse las espadas  
que esparcen su furor entre las ascuas  
para enfriar la risa,  
ni detener el viento que se agita  
sobre el tacto virginal de la ilusión,  
porque, sabed que llega  
la ronca voz de la cañada  
a sellar la frente con su beso abrupto,  
con el beso mortal de los abismos...*

*!Ay!, tomad,  
tomad mi mano abierta  
a todas las sonrisas,  
mientras la sangre rima sus estrofas  
vuelta de espaldas a la tempestad.*

### **Un día suspiré...**

*Un día suspiré la ilusión de la rosa,  
la emoción de la aurora,  
el sueño de los pájaros,  
y el alma me nacía  
cada día en los ojos  
como una mariposa  
temblorosa de vértigos...*

*Un día suspiré la canción de la vida,  
pero mi boca amarga  
paladeó la muerte  
en un vaso de sombras...  
¡Y muero suspirando  
por la aurora y las rosas  
y ese vuelo de pájaros  
que nunca me nacieron!...*

### **Por eso...**

*Aquel día  
me apreté a la cintura de la rosa  
hasta hacerla sangre,  
y mi beso llegó sediento  
a su corazón.*

*La voz se me hizo salmo  
al penetrar en el ámbito vacío  
de aquel alma  
que floreció en amores.*

*El cielo era camino  
de azul y transparencias...*

*Y apuñé las canciones y las rimas  
para soñar muy hondo  
el murmullo del arroyo,  
la voz de la montaña,  
el verdor de los álamos...*

*Masticaba mi hambre de ternura  
esperando aquel pan  
que el destino ponía sobre mi mesa  
como una dulce luz recién despierta.  
Esperaba...*

*De pronto  
el cielo se tornó cárdeno,  
y una nube plumiza fue el manto  
que envolvió para siempre mi universo.  
Por eso  
mis dedos llueven niebla,  
hay un hedor a pena en mi sonrisa,  
hay un temblar amargo por mis páginas...  
!Y nada espero, nada!.*

**Jaime García González**

«Me es difícil escribir sobre mi poesía, en cuanto ésta no tiene un volumen excesivo, la tengo algo abandonada en cuanto a lecturas y escritura, de todos modos te diré que, he pasado de una poesía intimista, que intentaba desahogar a través de la escritura la ansiedad amorosa, los problemas sentimentales de un adolescente, solucionados simplemente por el transcurrir de la edad, y el equilibrio de la pasión, a un intento de poetizar un espacio arquitectónico (del que son muestra los poemas que te adjunto), mediante una poesía que, quizás, definiría como metafísica, en cuanto pretende elevarse más allá de la mera descripción, para penetrar en el conocimiento de realidades, imposibles de conocer por otros métodos, que no sean el poético; y ésta creo es la función de la poesía, ayudar al conocimiento de las realidades insondables. «Poesía es lenguaje y lenguaje es conocimiento», escribe Hermann Broch. Y no la pesía, evidentemente, como motor de cambio.

De los poetas leoneses, destacaría a Colinas y Gamoneda, así como algunos poemas de L. Panero.

Ignoro cuál puede ser la función *social* de la poesía, a no ser la de conocimiento de la realidad humana; y en cuanto a la función de la sociedad con respecto a la poesía, y a un mínimo reconocimiento de ésta, no lo encuentro por parte alguna».

## ARQUITECTURA DE LA LUZ Catedral de León

1  
*Por tus muros la luz  
asciende hasta su procedencia,  
a la revelación regresa.*

2  
*Visión de la llama  
que se enciende e ilumina  
en tus vitrales.*

3  
*Tiende tu cuerpo a lo vertical,  
y la mirada sólo te abarca  
con totalidad, en el vértigo.*

4  
*Abismo en la contemplación  
hacia lo alto,  
esfera que fluye y gira.*

5  
*Conocimiento vivificado de la penumbra  
que se mueve y cambia.*

6  
*Quietud, no inmovilidad,  
rodea el aire de tu esfera.*

7  
*Cielo y tierra, se reúnen en tu seno.*

### José Luis Manso

«Sobre mi poesía puedo decir que es intimista, autobiográfica y testimonial. Creo que juega mucho con la soledad, una soledad dura que me rodea en muchas ocasiones, la ausencia de los seres queridos, el recreo en recuerdos de otros días pasados y más felices y un terrible miedo, no a la muerte, sino a lo que puede haber detrás».

## II CANCIÓN DESESPERADA

*Tengo otra vez el viento  
entre mis manos,  
para escribir  
para gritar  
tu ausencia*

*Para gritar tu ausencia  
y la nada fermentada  
entre las sombras*

*Tengo el mar de mis manos  
las playas de mis ojos  
pero las atalayas de mis besos  
amanecen aun sin las estrellas*

*Tengo un grito quemado  
en la garganta  
tu sangre entre los dientes  
y apenas tengo aliento  
para esperar la lluvia de tus ojos*

**Pío Cimadevilla Sánchez.**

«Mi criterio es que lo que debe resolverse para que la poesía leonesa esté en el lugar que le corresponde, y sinceramente, es importante dentro de lo que se hace en España en este momento, es un buen sistema de distribución de los libros de poesía».

**BESOS**

*El silencio llora,  
la lluvia almidona la calle vacía  
entre la tristeza onírica de las sombras;  
mi paso, entre galope y vago  
se empapa en la laguna de la existencia,  
sueño gris el fantasma del amor  
por no haber mariposas,  
deseo adorar la violeta del asfalto  
que brota marchita de mi ilusión.*

*Así pasa la vida ante mis ojos traspuestos,  
cortada claroscuro  
por el cimbrear de su falda al aire,  
esperando la rutina que borra al tiempo,  
y suspirando tus besos cálidos  
dados por tus fríos labios  
que se posan vergonzosos,  
sobre mi cuerpo ya cadaver.*

**Manuel Ballesteros Alonso**

«Me dices que te exponga mi opinión sobre la función social de la poesía hoy. Y no puedo añadir nada. Soy de los que piensan que las cosas fundamentales de la vida humana varían muy poco con los tiempos. La literatura no creo que haya cambiado ni que cambie nunca porque su función no es otra que la de acceder a la realidad».

**SE INCENDIA ASTORGA**  
**Para Agustín Tuñón que lo soñó.**

*I*

*Las sombras son un mundo en este umbral.  
Arcanos  
laten en la madera cuarteada. Adornan  
platos de pared. Cobres flamean.  
En la alacena un búcaro  
confirma su extensión. Crece en el aire.  
Caen azulejos bajo el sol disueltos.  
Yacen alfombras vegetales. Lechos  
llenan estancias paralelas.*

*Pesadamente el cortinaje oculta  
tras su cuerpo cerrado a la ciudad:  
que enrisca el páramo.*

II

*Vientos olean cada piedra. Bajan  
desde los montes a la piedra.  
Besan la piedra. Siglos.  
Siglos están aquí. Y aquí crecieron. Casas  
amontonadas sobre casas  
trepan a la ciudad. Allí se agolpan.  
Como un oscuro cementerio. Naves  
escorzan naves, chapotean, chirrían  
en un concierto fantasmal. Oculta  
un párpado a la luna. Van meciéndose  
flanco apoyado en flanco. Se descubren  
imágenes también, misterios vanos,  
cajas artificiales, como el búcaro  
que, alzado en la alacena, lleno de aire,  
ya sólo espera a la palabra, al fuego.  
Del mismo modo la ciudad, inútil  
fruto invernal del bosque. Estrecho cerco  
deseado por las llamas.  
Que se incendia.*

**Francisco José Morán**

«Mis trabajos poéticos nacen de viejas impresiones vividas y de aquello que me rodea. A veces denotan esa preocupación por ese gran problema que supone la vida del hombre, la vida como problema humano terceramente sentido. De ahí el que tenga característica social. También adquiere en ocasiones cierta categoría transcendente encerrando pensamientos profundos con los que trato de dar sentido a las cosas.

Mi poesía revela, creo, un sentimiento íntimo construido de amor y una búsqueda paralela con los demás seres.

Lo realizo tratando todo ello con un lenguaje recio y sonoro que se transforma a veces, en un grito entrecortado, pero siempre cargado de emotividad.

Estimo como valores prioritarios de la Poesía:

- a) Lenguaje intercambiable con la mayoría
- b) Ritmo y belleza en la expresión. Libertad absoluta de metro y rima.
- c) Riqueza de imágenes sugeridoras.
- d) Emoción comunicativa.

En una ocasión di esta definición de Poesía por si te es aprovechable. Discúlpame. «Estadio singular de la Literatura creado por el poeta como poseedor de una confianza intuitiva que debe desarrollar transformándola, sobre todo, en emoción comunicativa».

La poesía actual creo que cumple esa función social en cuanto seguir preocupándose por los grandes problemas que encarna la vida del hombre. Sin embargo las nuevas tendencias nos llevan hacia un lirismo primordial».

### MEDITACION CONFIDENCIAL...

*Caía la nieve, como la tarde,  
sorda y apacible.  
Indescifrable  
como la interpretación de un mito.  
Imperceptible  
como el ahogo de un naufrago  
o el sonido de alguien  
que apretase su boca con las manos;  
para no perder el instante.*

*Y, tú, querías entonces, repetirte,  
como un ave circunstancial  
remontadora de cotas imprecisas.  
Y oías el rumor de imágenes antiguas  
como una confianza de paisajes perdidos.*

*Bien quisieras ahora  
penetrar en los muros de las cosas  
y reencontrar tu luz y tu presencia,  
sentirte como el viento, inverosímil,  
que besa tus dominios  
y estremece silencios a su paso.*

*Podríamos compartirte con la tarde,  
ser cerco de blancura,  
sutileza en la nieve  
que en el momento cruza tu ventana,  
que un día se transforma y transfigura  
dando su voz al río...*

*Podrías refundirte con el eco  
que habita en estos montes minerales,  
(sobre esta geología orgullosa  
y metálica),  
que al impulso del aire  
en físicos rumores se derrama;  
que revive después, se reconstruye  
quién sabe en qué caminos...*

*Pero... a dónde tu voz...  
que configure el canto y mi palabra,  
que ilumine las sombras de tus muros...*

*Si tu voz fuera el gesto de los montes  
o el sonido del aire transmutado,  
cristal de luz al mito de la nieve,  
o ave circunstancial  
que remontase el vuelo de la sangre...*

*Encenderías de verdad tu lámpara;  
no habrías perdido  
tus gritos de silencio.*

*Pero... a dónde tu voz...  
que dé respuesta a estas preguntas mías...*

*Miro, otra vez la tarde,  
su cabalgar difuso,  
(vuelve hasta mí su música de nieve)  
creadora de mi espíritu)  
y ni siquiera entiendo mis sondeos.*

*Y, sin embargo...*

*Algo quiero decir  
como fuerza mayor e incontenible,  
quiero decir y afirmo  
que nunca son lamentos lo que hago,  
ni hay queja en mis preguntas...*

*Son sólo confidencias  
que crecen desde el sueño...  
a cualquier hora...*

*Ciñera, enero de 1982.*

### **José Enrique Martínez**

«A mí me interesa tanto la crítica como la poesía. Pero ésta me atrae más, con más «amor».

¿Mi concepto de la poesía?. No quiere uno caer en conceptos manidos como «misterio», «inspiración sublime», etc. pero se va a ellos fácilmente. Y sin embargo sé que la poesía no es otra cosa que material lingüístico, manipulación de signos lingüísticos... Y me gusta el poeta que trabaja en su laboratorio poético, buscando la voz apropiada, la más sugerente, etc. etc. Yo no sé si existirá ese misterio o aquella «unicidad» de que hablaba D. Alonso; pero lo que sí conozco es la dificultad de dar una noción

*convinciente* de qué sea la poesía. ¿Para mí?. Intenté expresarlo en un poema, especie de «poética», y me salió algo casi incomprensible:

*Cuál será la primera voz -me digo-  
y ya una curva ha abierto los caminos.  
El comienzo es ya tránsito sin nubes,  
por más que cada cruce alce un misterio:  
inicio o muerte -quién lo sabe- senda o  
desvarío, el final es uno y vario.  
Y allí, en la lejanía más precisa,  
queda el azar, la pluma en alto, mástil  
de una gracia expandida como el humo.*

Creo que te darás cuenta, pues, que para mí lo esencial de la poesía no es su valor social, o filosófico, o su visión del mundo, o cosas parecidas. Nada, nada de eso, nunca. No niego que el poema puede tener todo eso, pero el poema es otra cosa. Si fuera eso, lo mejor sería escribir un ensayo, por ejemplo. El poema no es más que belleza creada con un lenguaje. Todo lo demás es secundario, creo. Por tanto, en principio, no me importa de qué trate un poema, ni qué idea sustenta... Pienso, pues, que el valor social de la poesía (que tuvo en otras épocas, durante la última guerra civil mismamente) hoy es casi nulo: tiradas reducidas, lectores escasos... Hoy los poetas escriben para los poetas (y para los críticos): de ahí el perenne juego con el lenguaje, la permanente «experimentación». Y de ahí que -siguiendo el ejemplo de O.Paz- hoy el lenguaje sea uno de los *temas* más socorridos de la poesía joven. De ésta tendría mucho que destacar. Mis lecturas preferidas, dentro de la poesía que aún podemos llamar «joven», se centran sobre todo en la obra en catalán de P.Gimferrer y en las obras de A. Colinas y de L.A. de Villena. Hacia atrás: mi libro de cabecera es, desde hace años, *La realidad y el deseo*. Pero leo también mucho a S.Espriu, Vallejo y Baudelaire. Soy un lector de poesía sobre todo. Pero autores como Proust, Valle-Inclán o Lezama Lima (*Paradiso*) han dejado huellas en mí. Pero, en fin, qué más da. Mañana leeré a otros y quizás debería citarlos ya...

No sé si realmente he contestado a lo que tú querías. Espero que para algo valga».

*El viento de la montaña  
baja agitando los brezos  
sobre esta estampa cortada  
de diciembre. Intimo el cierzo.*

*Una nube se rezaga  
sobre mis ojos y cierro  
frente al mundo las ventanas.  
Mi alimento es el silencio.*

*Celda de muros níveos,  
monje de hábitos ascéticos  
si tu presencia rosada  
no colmara de deseos  
estas manos, esas pomas,  
este ámbito ya de fuego.*

**LE DEJEUNER SUR L'HERBE  
(Manet)**

*Los convencionalismos me estorbaban  
tanto, que eché mi ropa sobre el verde,  
al agua el dogal de mi corbata,  
mi chaleco opresor voló trizado,  
la brisa se llevó el perfume denso  
de mis cabellos y un revuelo de hojas  
completó el sensual encanto  
de una naturaleza que prestaba  
música y lecho para tu piel rosada.  
Cuandro simplificado,  
todo quedó perdido en la tiniebla,  
salvo dos cuerpos esplendentes  
que irradiaban la dicha de saberse  
a resguardo de estultas moralinas.*

**Angel Santiago Ramos.**

«Es difícil, al menos para mí, tener una opinión de mi poesía, tanto a niveles de sintaxis como semanticamente. La poesía es para mí un fantasma, muchas veces cruel y doloroso, del que no me puedo escapar. Y te juro que lo intento con ahinco en bastantes ocasiones. Si Bécquer dijo en un verso «poesía eres tú». Yo diría que poesía soy yo envuelto entre las cosas y los hombres; entre la tristeza, el amor, la muerte, la esperanza, la soledad..., en fin todos aquellos ¿fantasmas? que me rodean.

No acepto valores prioritarios que condicionen el lenguaje poético. Prefiero escoger el pensar de Rilke y decir con él que antes del poema está sólo la vivencia, llámese esta como se llame.

No estoy en ninguna escuela poética y en cuanto a mis poetas preferidos... Luis Cernuda, Antonio Colinas, Neruda, Octavio Paz, Bernardo Calcerrada y Leopoldo María Panero.

¿Función social de la poesía?

En nuestro país creo que ha pasado el tiempo de la poesía social. La poesía como cualquier expresión artística, cultural, etc. tiene implicaciones sociales, tanto en el origen de los versos como en su posterior lectura y vida en la gente... No estoy en absoluto con lo afirmado por Carpentier» si en la narrativa el pensamiento está antes que la palabra, en la palabra está antes que el pensamiento». Ambos estadios creo que se pueden dar a la vez.»

### OS IMAGINO CARGADOS...

*Os imagino cargados de sudor tras lo ojos.  
Acaso, no contempláis este duro calvario.  
No os despierta la pluma del gallo  
el honor de las hembras y viceversa.*

*Los chopos se quedan amarillos y desnudos.  
Y tras la tarde, la noche viene puta y me tiembla:  
contéplate la miseria, condenado. Danza  
fuertes locuras sin remendarlas.*

*En lo extraño me amaron las cosas:  
el viejo, la mujer, el niño;  
las manos de mi madre. El sillón de mimbre,  
donde acuné los sueños y el reclamo de los muertos.  
La voz de los amigos. El vientre de mi mujer que no crece.  
el delirio de los días de niebla.*

*Rompo ahora el castillo de las distancias,  
y tras el chaleco: este,  
dejo pasar las horas y la risa.*

### DESPUÉS QUÉ VIEJOS.

*Después que viejos, cabalgamos a la sobra del patio.  
Y qué dolor nos viene...  
Un viento helado nos tumba. Caminamos lento, en vaivenes,  
arrastrando los zuecos y los años. Desamamos  
el corto respirar, frente al sol y un buen cuenco de vino  
que acaso nos tumba como anillos, cacheando débilmente  
las arrugas del rostro.  
Ellos, el aire gris, cuerdos o locos titiriteros -niños del  
agobio de antaño. A las sombras del tiempo.  
Al rezar escaso. Al ruín tarareo.  
En hinojos cunden horas sin asombro  
desde el borde de un rostro sin ojos.*

### José del Río Sánchez

#### «EL OFICIO

Creo en la inspiración y creo en el trabajo. Me gusta elaborar las ideas y las imágenes que nacen o reviven dentro de mi cerebro. Del equilibrio entre lo espontáneo y lo pensado nace la perfección.

No me siento vinculado a ninguna escuela o grupo poético, aunque me relaciono con muchos poetas de León. Participo de la idea de libertad poética nacida con el surrealismo, pero como punto de partida para una investigación posterior de tipo a la vez racional y emotivo».

### LAS GOLONDRINAS

*Tendido en la cama. Casi relajado. Una araña en el techo. Si, seguro que una araña se pasea por el techo. Es viejo. Si bajase hasta mi nariz tendría un aspecto cómico y juguetón. A ningún payaso se le ha ocurrido esa idea: actuar con una araña en la nariz. Asustaría a los niños. Pero los niños ya nacen asustados.*

*Casi siento la presencia del viejo segundo interminable: cuando la alegría es demasiado profunda, cuando la expresamos ya sin darnos cuenta, cuando no quedan palabras ni gestos. Entonces conoceremos las otras golondrinas, las acompañaremos en su vuelo, cantaremos con su pico en las campanas, y todo, quizá, no acabe ese día para nosotros.*

*Pero este es sólo el instante largo del silencio, tan largo como la vida, donde aún importan los gestos:*

*miradas sosteniendo cúpulas  
pechos ánforas fenicias  
estatuas caídas de emperadores derrocados  
infidelidades por infidelidades  
manos como raíces de haya  
garras en el horizonte  
colores sobre la piel  
sonrisas cubiertas de celofán  
laberintos trazados por palomas  
tumbas colgadas en las paredes.*

*Esto es sólo el instante largo del silencio donde todavía importan las palabras:*

*hombres hablan por la trompetería hinchada de su órgano  
diálogos ventriloquios de estómagos ulcerados  
mujeres miran por la flauta ojo blando de su vientre  
diálogos sexiloquios de pieles ahorrrenates  
flautas ven órganos*

*vienen a los órganos  
tocan los órganos  
órganos roncan con las flautas  
idílicos soplidos  
roncos rebuznos  
para un tiempo no menos idílico y pastoril.*

*Tendido en la cama. Casi relajado. Esperando el viejo segundo interminable del silencio: cuando acaban los monólogos con el papel o las paredes, cuando la alegría, sin darnos cuenta, es demasiado profunda y la expresamos con todo el cuerpo tendido ya sobre la tierra.*

*Entonces*

*Sólo nos acompañará al toque mudo de las golondrinas en las campanas.*

### **Antonio Castro.**

Antonio Castro indica que su poética aparece en su libro *Las palabras*, Víctor Pozanco, Barcelona, 1980. La estrofa núm. 148 dice así:

\* \* \* \*

*Las palabras sonen sonen sonen  
que el universo escucha como son, signos  
para saber que existe, que la armonía existe de los seres,  
para saber que existen  
ante los hombres cosmos  
suenan, tímpanos, temples  
los espacios y labios.»*

\* \* \* \*

*Pablo VI, ¿yo existo  
aquí junto a tu fuga?  
¿Mi estatura es mi estatua o es mi hueco?  
¿Nunca aún yo he existido, nunca aún?  
Nunca de piedra soy, no lloro.  
No lloro soy, soy uña  
rota.*

(De el funeral de Pablo VI)

\* \* \* \*

*Caliza  
ni brilla mi existencia de arduo polvo,  
resbalan revoltijos de no láminas  
de mí hacia lo hueco  
de mí.  
Tal vez soy la sien última, la ceja  
de una hoz, la quijada  
del universo, el uno, el obelisco  
de esta plaza difunto,  
el cero de esta noria que da sed  
de ser.  
(De El funeral de Pablo VI)*

### **Bernardino M.Hernando**

Si digo cómo hago yo la poesía es posible que pueda ahorrarme qué es lo que entiendo por poesía, qué concepto tengo de ella etc... Me paso la vida escribiendo, y casi siempre de prisa, a veces cosas que no interesan mucho etc... Es la cruz del periodismo. Y, a veces, de pronto, necesito decir algo que no me cabe en ninguno de los llamados «géneros» a que he de dedicarme a diario, algo totalmente de dentro, de sufrir o gozar, de llorar o reír. Y escribo poesía. Puede ocurrir que pasen meses sin hacer un sólo poema. Puede ocurrir -y ocurre- que durante un mes escriba casi todos los días. Determinadas circunstancias de dolor o de gozo me ponen en una especial tensión que puede durar días y tantos como dure me duran las ganas, la necesidad de escribir poemas. Ante todo, trato de expresarme, de decir lo que llevo, de la manera como lo llevo -dentro, por dentro, sacarlo fuera como quien se saca una muela y le duele pero queda a gusto... En fin, mi ejercicio poético es bastante más vital que teórico, no voy de poeta por ahí, no tengo pre-concepciones ni sobre estilo ni sobre nada.

Comprenderás entonces que lo que yo pueda decir sobre la llamada poesía social (¿todavía se habla de ello?) es muy poco y nada claro. Siempre pensé que la denominación es enormemente ambigua (¿social? ¿en qué sentido?), tan ambigua como la misma palabra «social». Casi siempre se ha referido a una especie de letra puesta al servicio de la música de combate o como canto de las miserias humanas y sus correspondientes responsabilidades. En fin, no sé. Si alguien siente profunda y sinceramente los problemas de una sociedad siempre... (Perdona, José María, después de escrito ésto, me fijo más y percibo que tú no hablas de «poesía social» sino de algo mucho más inteligente y profundo: «función social de la poesía hoy». Eso es otra cosa. Aunque, por desgracia, la función social de algo tan minoritario y recoleto como la poesía... La poesía debería, en efecto, tener una clara función social, de catarsis, de sensibilización, de profundización. Sus posibilidades son inmensas, sus realidades escasas, muy esca-

sa. La poesía apenas llega a nadie y así mal se puede hablar de ninguna función, a no ser que nos pongamos a soñar.

Lo cual no significa que sea inútil. No hay que confundir esa pequeña, casi nula resonancia directa de los versos con la inutilidad perfecta de su función inevitable. Si creo que es la física la que dice que nada se aniquila, todo se transforma... en poesía podemos decir con seguridad que jamás habrá un verso inútil, aunque nadie parezca escucharlo. El único verso inútil es el malo. El mal poeta es el único poema que nunca debió ser escrito. Y ni siquiera. ¡Bienvenidos todos los poemas del mundo, incluso los peores!

La poesía tiene una función social, es decir, debería y podría influir en la sociedad como testimonio, como purificación, como gozo, como conciencia, como sensibilización, como raíz y torrente de lo mejor del hombre. Debería y podría. Pero si no lo hace, si no ejerce función alguna, si es absolutamente inútil... es igual. Yo nunca he escrito poemas porque crea que voy a transformar el mundo con ellos.

Quien logre situarse sin esfuerzo en esa encrucijada milagrosa entre la despreocupación por los resultados y el afán por la voluntad creadora, habrá encontrado el lugar más exacto, creo yo.

Tampoco estoy muy seguro de cuanto he dicho. Aquí como en casi todo, es más cuestión de adivinaciones, sugerencias, vislumbres... que de seguridades».

### R-8 A TRIGO ABIERTO

*Melocotón en bote ocho caballos,  
con la crines al aire de mis penas,  
ligero el corazón, las manos llenas,  
convierte a las espigas en vasallos.*

*Es el trigal un mar de rodaballos  
guisados en aceite de azucenas.  
Aquí se me ha metido, por la buenas,  
melocotón en bote ocho caballos.*

*Cara se paga, en litros, la demora  
de gasolina incierta de noventa  
por el placer-consumo de una hora.  
Si el masticar espigas le revienta  
con el aceite ardiendo en la barriga,  
yo no seré jamás del R auriga.*

*Todo lo encuentro lejos esta noche:  
el amor y la prisa, las sandalias  
del miedo, la ternura...  
Si tuviera el coraje de lanzarme desnudo  
y aprisionar la noche entre el pulgar y el índice,  
acaso consiguiera los despojos  
de una cierta nostalgia.  
Si tuviera el coraje.  
(De Crónica de una nostalgia)*

### Y HUBO UN DÍA EN QUE QUEVEDO...

*«No he de callar por más que con el dedo...»,  
¡pobre Quevedo!,  
«silencio avises o amenazas miedo».*

*«¿No ha de haber un espíritu valiente?»,  
¡pobre gente!  
«¿Nunca se ha de decir lo que se siente?»*

*Hubo un día en que Quevedo,  
-el cojo, el hebraísta, licenciado en potingues-,  
Don Francisco,  
se puso serio al fin, palpó su alma  
y dijo aquello -¡horrible!-  
de «la lengua de Dios nunca fue muda».  
Cogió por la solapa,  
-previa instancia con póliza, pues claro-  
a Su Digna Excelencia,  
y quemó el sacrificio, la verdad,  
«sobre las aras de las dos Castillas».*

*Quevedo, D.Francisco,  
contaba con los dedos, suponía,  
«envejecer en brazos de la suerte».  
Y acertó, salvo el leve matiz, cosa de poco,  
de adjetivar con tino la palabra.  
Porque siempre es más fuerte, siempre, siempre,  
el que «administra el rayo»,  
que quien tiene dominio sobre el trueno.*

*Hubo un día en que Quevedo  
mostró su real dominio sobre el trueno.  
(De Crónica de una nostalgia)*

### Carlos García Osuna

«Solamente quiero hacer hincapié en que en León no pertencí a ninguno de los grupos poéticos que allí han pululado en todas las épocas, por eso en esta faceta me declaro independiente. Sirva como afirmativo que hace cinco años en los recitales organizados por la Casa de Cultura (yo leí el 11 de mayor de 1977) en León, en vista de mi no pertenencia a grupo alguno, se me incluyó en el citado recital junto a personas tan distintas (en edad y poética) como Antonio Castro y Castro, Gaspar Moisés Gómez, César Aller, María Dolores Otero y yo mismo».

«De mi poesía Vicente Aleixandre ha dicho: «Son poemas cautivadores, heridores y muy puros, arrancados de una verdad profunda». Manuel Andújar inscribe mi poética dentro del «surrealismo-neorromántico», y el desaparecido Blas de Otero entendía la dificultad de mi poesía de entonces en la que palpitaba un ansia ética «siempre al lado del hombre», y Alicia Borrás me califica con estas palabras: «Carlos es un poeta en el tiempo, en cualquier tiempo... Carlos es una historia que va llenando huecos con la ternura que siempre tiene, con la ternura que incluso se hace vieja alguna tarde...». Antonio Pereira veía en mis primeros versos hace 15 años «una gama cromática armónica».

Bueno, creo que es suficiente.»

### A Celso Emilio Ferreiro: Entre el alba y el crepúsculo

*Después de nacer lluvia  
tu cuerpo fue vestido  
de sangre  
entre el placer y el llanto,  
solamente vivías,  
escribías,  
al norte de los ojos  
harapiento de lunas  
menesteroso de soledades  
siempre al lado del hombre  
compañero de angustias  
de los desheredados  
porque la primavera  
había sido erradicada de España  
hace ya muchos lustros  
por los apócrifos enemigos de la tristeza  
y cuando voluntariamente la esperanza  
anidó en todas las bocas  
tú, te fuiste  
porque el invierno,  
inútil,  
se había suicidado en tu mirada.*

(1979) Carlos GARCÍA-OSUNA

**Desde donde la noche muda apenas en tristeza  
a Juan Ramón Jiménez**

*Sí, hay ondas que al transcurrir  
enmudecen los cantos  
y senos incendiados por escogidas palabras  
delirios de misivas errantes  
hostigadas por la melancolía.*

*A veces una frágil mujer  
puede esconder en un cartapacio  
la historia de los siglos  
en que fue perseguida la inocencia  
de unos labios abiertos a la luz  
porque estamos dispuestos  
a peinar intuiciones  
a ensangrentar la nieve  
a sucumbir ante las inclemencias  
o a morir cuando la noche ya no permita dudas.*

*Sí, a veces...  
la verdad vive oculta  
en el ojo de piedra de algún irresponsable  
que no atiende sus propias previsiones.*

(12 enero 1981)

Carlos GARCIA-OSUNA

**José María Merino**

«Nunca pertencí a ninguna escuela o grupo poético, aunque soy amigo y compañero generacional de los poetas de «Claraboya». Algún crítico dijo que mis poemas son «baladas de lo cotidiano». La verdad es que he hecho una poesía narrativa, descriptiva, en la que de algún modo se sintetizan historias.»

«¿Función social de la poesía hoy?. Creo que la Literatura cumple cada vez más una función social limitada a pequeños cenáculos. La literatura de consumo y otros medios de comunicación (sobre todo la T.V.) están modificando sustancialmente aquella función que históricamente ha tenido momentos de cierta trascendencia.

La poesía cada vez será más críptica y restrictiva.»

**CANCIONES DE LOS ALMANAQUES**  
**(Del libro «Cumpleaños lejos de casa»)**

*Ninguna luz tan densa, tan suave,  
como la luz de los almanaques.  
Aquellos almanaques en relieve  
con cisnes y palmeras y montañas  
y grandes  
lagos azules donde nadie sabe  
qué vientos les rizaban o qué naves  
surcaban su mahón sin deslucir  
el terso cartonaje.*

*Ningún color tan puro ni tan grave  
como el color de los almanaques,  
que encendía en la paz de la cocina  
su mágico mensaje,  
ondeando sobre viernes con lentejas  
y lunes vegetales  
un soñado tirol de lentas vacas  
en húmedos paisajes,  
tirol en reluciente mediodía  
con pájaros y árboles.*

*Ningún calor tan plácido y barato  
como el calor de los almanaques,  
donde era para siempre primavera,  
con sol en cada calle  
de misteriosos pueblos escondidos  
en misteriosos valles,  
con muchachas de noble ropa antigua  
y apuestos militares  
mirando el río que se iba bajo el puente  
entre frodosos sauces.*

*El año iba gastando dulcemente  
el entusiasmo de los almanaques.  
Oscurecía los cielos patinires,  
los humos, los henajes,  
y les mataba sin que ellos perdiesen  
su además vigilante,  
izado entre las cuentas y los fritos  
su fúlgido semblante  
de palacios de cuento y caballeros  
en briosos alazanes,*

*o de hermosas cabañas de los bosques  
rodeados de panales,  
sugiriendo otro sabor que el dulce de membrillo:  
el sabor quintasencia de los chocolates.*

José M<sup>a</sup> MERINO

**Cesar Aller**

### **SOBRE MI CONCEPCIÓN DE LA POESÍA**

«Opinaré especialmente sobre la poesía, que es el núcleo de mi vocación de escritor.

Entiendo la poesía como una manifestación existencial que mira hacia el fondo del espíritu y lo expresa. De otra parte, las experiencias en la contemplación de la Naturaleza constituyen otro aspecto de mi creación poética, actividad estética que veo también, en su forma, al modo de Platón.

La palabra en el verso es el medio, no el fin, el elemento que transmite la vibración vital. Por eso, detesto la poesía recargada de un léxico ornamental, lo mismo que la que se queda en la superficie de las cosas, sin tocar su entraña, y las manifestaciones de superficialidad frívola.

Admiro profundamente a Heráclito y, a distancia de siglos, a Holderlin. Los dos, dejan huella, paso.

Leo con delectación las *Elegías de Duino*, de Rainer María Rilke. Me arrastra Quevedo y me emociono ante la sencillez de César Vallejo.

Los críticos, en gran parte, son modistos que crean y derriban ídolos de temporada, al son de la moda. La verdadera crítica apenas es posible, y exige suma sensibilidad, inteligencia y humildad. Puede ser una co-creación. Sólo así se ennoblece».

### **EL OFICIO DE ESCRIBIR.**

«Entiendo el oficio de escribir como la tarea ardua de plasmar lo que antes he descubierto en mi contemplación, en los problemas del existir, en la percepción de mis visiones. Siempre, antes de escribir, está el chispazo que pone en movimiento, de modo mediato o inmediato, los impulsos creadores. Siempre el gozo de la luz del descubrimiento.

Casi de ordinario, los poemas se corresponden con experiencias profundas, el poso que va dejando la vida, la felicidad o el sufrir de algún momento.

A veces me viene a la mente, entero y verdadero, un verso inicial y embrionario que luego se va desarrollando. Comienzo a escribir y sigo hasta acabar el poema. Ocurre también que la idea del poema puede dar lugar a todo un libro. Esto me ocurrió con *Padre hombre* y otros.

Los poemas escritos durante una temporada pueden, por su unidad, formar un libro, y esto es muy frecuente para mí.

En novela y teatro veo el tema y sus aspectos generales, y luego lo voy desarrollando por partes:

Suelo corregir poco, pero dejo que pase el tiempo sobre lo escrito para ver más claros los defectos y perfeccionarlo.»

### LENGUAJE DE LAS NUECES

*Allá en los días del otoño  
cuando calienta el sol levemente la tierra,  
el viento mueve los nogales  
y su fronda olorosa cae como la lluvia  
con las hojas y el fruto envuelto en billo verde.*

*Abrese el caparazón y desprende la nuez con su cáscara  
de madera finísima, unida valva a valva,  
mas cerrada cual cajita sonora de sorpresas.*

*Y allí dentro el grano ungido de óleo  
en su matriz como en un arca vegetal  
tan moldeada y limpia,  
las tostadas películas formando celdillas  
como piezas de un reloj parado hace siglos.*

*Por fuera no se advierten los primores  
pero cuando las nueces tendidas a secar  
hablan unas con otras,  
cuando al azar se mueven recogidas  
en las cestas de mimbre,  
o en la antigua medida por heminas,  
ellas dicen palabras inefables,  
la historia de su vida  
desde el brote embrionario en el nogal  
hasta la madurez.*

*Y ello es todo un vivir de sonidos*

*Basta escucharlas, que ellas hablan  
y dicen su apagada canción  
o gritan al cascarlas  
cual si llegase al fin su muerte.*

CESAR ALLER

## LAS VIEJECITAS

*Las viejecitas se miran al espejo  
y ven corderos blancos que huyen por el fondo  
y acaso cuentan, sin querer, los que les quedan.*

*Las viejecitas lloran al atardecer  
y lloran al llegar la noche  
como si hubieran perdido doce onzas de oro.*

*Hay días en que las viejecitas tienen pena  
y se quedan dormidas  
como despidiéndose del sol.*

*Las viejecitas cantan con un hilo de voz  
como si recordaran  
o hablaran de la infancia.*

*Ellas saben peinarse  
y ponerse las joyas  
y mirar su vestido de novia.*

*Si se tocan la carne, tienen frío;  
si se tocan los huesos, tienen frío;  
si intentan levantarse, tienen frío.*

*Las viejecitas sufren  
pero olvidan.*

*Las ponen a un rincón  
y olvidan.*

*Las sacan de paseo  
y olvidan.*

*Contemplan a sus nietos  
y olvidan.*

*Mas si las olvidan  
lloran como niñas.*

*Ellas saben tejer  
tan primorosamente.*

*Y al fin de cada día  
se arropan con la madeja de sus sueños.*

CESAR ALLER.

### Antonio Gamoneda

«Mi poesía va de una tensión -que intenta resolverse en identidad- entre nociones como justicia y belleza («Sublevación inmóvil», años cincuenta) a un mayor acercamiento -prescinde de connotaciones metafísicas- al asumido sufrimiento histórico («Blues castellano», años sesenta). En su sentido provisionalmente último («Descripción de la mentira», años setenta) mi poesía viene a ser un canto de *preplejidad*, un diálogo con los *fantasmas* del recuerdo y del olvido. Todo se resuelve en la contemplación de una existencia que se vacía al tiempo que avanza hacia la muerte».

No pienso nada de la poesía en su posible función social. Si alguna vez la tuvo, habría que remontarse a los juglares y romanceros».

### PROMETEO EN LA FRONTERA

*Acaso estemos en igual tormento.  
Un dios caído en el dolor es tanto  
como el dolor si sobrepasa el llanto  
y se levanta contra el firmamento.*

*Un dios inmóvil es un dios sediento  
y a mí me cubren con el mismo manto.  
Yo tengo sed y lo que yo levanto  
es la impotencia de levantamiento.*

*Oh qué dura, feroz es la frontera  
de la belleza y el dolor, ni un dios  
puede cruzarla con su cuerpo puro.*

*Los dos estamos por igual manera  
a hierro y sed de soledad, los dos  
encadenados contra el mismo muro.*

De «SUBLEVACION INMOVIL» Col. Adonais.  
Rialp, .S.A, Madrid, 1960

### Blues de las preguntas

*Hace tiempo que estoy entristecido  
porque mis palabras no entran en tu corazón.  
Muchos días estoy entristecido  
porque tu silencio entra en mi corazón.*

*Hay veces que estoy triste a tu lado  
porque tú sólo me amas con amor.  
Muchos días estoy triste a tu lado  
porque tú no me amas con amistad.*

*Todos los hombres aman mucho la libertad.  
¿Sabes tú lo que es vivir ante una puerta cerrada?  
Yo amo la libertad y te amo a ti.  
¿Sabes tú lo que es vivir ante un rostro cerrado?  
DE «BLUES CASTELLANO» (1961-1966). Ed.  
Noega, Gijón, 1982*

### **Antonio Pereira**

«No creo demasiado en la poesía, pero no podría o no sabría vivir sin ella. También es posible que esto que acabo de decir, mañana lo desmienta poniéndolo del revés. Recabo para el poeta la libertad de expresar lo diverso de los estados de ánimo: gente terca y dogmática hay demasiada en el mundo. Sobre lo que sea la poesía, y también a expensas de acogerme a otras definiciones, elijo ahora mismo lo de *poesía = consolación*. Al decir de Ramón el de las greguerías: «un espacio para que no sean tan sórdidas las ocho de la noche». Este oficio de poeta lo he ejercido siempre por libre. Hablando de mi ciudad de León, llegué de los últimos a «Espadaña» y de los primeros a «Claraboya», pero con tendencia a matricularme como trabajador autónomo. Mi poeta preferido es el último, o sea, el que anoche me haya traído compañía y serenidad».

### **LOS COMPAÑEROS**

*HAY hombres familiares de la noche,  
hechos a respirar la madrugada.  
Nadie pregunte dónde son sus días.  
Cuando se enciende el sol, ellos se apagan.*

*Una noche cualquiera fui con ellos.  
Cocíamos el pan, y lo estrenaban  
nuestras manos, rompiendo en la corteza  
su palidez de flor anticipada.*

*Éramos el retén de la ciudad  
dormida. Nos acompañaban  
pocos oficios. Las medianerías  
de la amistad se hacían más delgadas.*

*A tiempo de esquivar la luz primera  
marchábamos en sombras alargadas.  
Éramos muy hermanos en la noche,  
más lejos del adiós y las palabras.*

*Quando volví a apuntarme a la costumbre  
de las horas del sol sobre las plazas,  
anduve como un ciego entre las flores  
y a pan sin sal me supo la jornada.*

*CUANDO descanso los ojos  
y voy flotando en el sueño,  
lo que escucho todavía  
es el sonido del hierro.*

*Todo sonaba en la tienda  
enemiga del silencio:  
los clavos sobre platillo  
de la balanza cayendo  
y el choque de las caderas  
redondas de los pucheros.*

*La chapa galvanizada  
en hornos altos de fuego  
vibraba, curvada y dulce  
materia de los calderos.*

*Las guadañas se escogían  
arrancándoles el eco.  
¡Todo un bosque de metales  
y yo perdido en su centro!*

*Podré olvidar el color  
de las cosas que me vieron  
crear desde los estantes,  
pero su canción no puedo.*

*Lo que sonaba en la tienda  
vuelve en la niebla del sueño,  
tan claro que me pregunto  
si estoy soñando despierto.*

*(De Contar y seguir)*

**Antonio Colinas** (Premio Nacional de Poesía, 1982)

Antonio Colinas nos remite al libro de Salvador F. Cava: *Antonio Colinas*, Cuervo, Cuadernos de Cultura, Valencia, 1981. De él entresacamos lo que sigue:

Lirismo total, entiendase: impregnación incisiva, y de acento sin temores romántico (si bien, y para su suerte, no al «hispanico modo»), que el espíritu obra sobre todos los materiales que contempla, palpa o maneja. Y con estremecimiento e intensidad, como a propósito de nuestro poeta anota un compañero destacado de su generación, Luis Antonio de Villena. «En este sentido es lírica la poesía de Antonio Colinas, y como lírica pura hay que clasificarla: Estremecimiento íntimo surgido de una vivencia intensa». Otra cualidad, implícita, se le descubre a su decir: a pesar de

la alta voluntad de estilo que generacionalmente le marca, y del grado de acrisolada belleza que tan fácilmente alcanza, el lector siente en su verso el frescor de una fluida naturalidad, la sencillez irreductible y libre de artificio de algo que no puede manar sino así. La artesanía, que la hay, queda como escondida; la complejidad temática, irrefutable y densa, como si importara menos, poco: lo que permanece, en el oído y en el espíritu, es la levedad de un acento en el que la música se enriquece de una impalpable pero tenaz emoción de misterio.»

### NOCTURNO

*Muere la luz sobre las lomas leves.  
A caballo el amor deja las calles  
y sale a la frescura de los huertos.  
Van juntos los amantes sorteando  
las ramas olorosas del manzano,  
la espina del zarzal, los vados bruscos.  
Crecen las sombras. El arroyo borra  
con su rumor las voces que acarician,  
el son del corazón entre unas manos.  
Crujen los cascotes en la nava umbrosa.  
Atrae el soplo, el vaho de la alameda.  
El caballo se pierde mientras trisca  
la ternura del césped y la luna  
deja en su lomo toda la dulzura.  
Dos cuerpos laten en la misma sombra.  
Sabes de amor los labios que se besan  
y los brazos abrazan todo el mundo.  
En los altos ramajes el dios Pan  
estremece la noche con su flauta.*

### LOS CANTOS DE ONICE

#### II

*Siempre mi historia empieza en el ocaso.  
El primer día vi pianos malvas tras una celosía de un convento.  
Toledo era una cratera de notas y yo estaba borracho frente al río.  
Oh Septiembre, Septiembre, todo ruinas.  
Tienen las piedras venas amatistas y se derrumban las enredaderas  
sobre los patios de cristal azul.  
Yo vi el segundo día a Dios rotundo y ciego.  
Le cortaba al hijo de Jacob la cabeza.  
Había rizos rubios en la zarzas cárdenas  
y matorrales tintos por la púrpura.  
Perfumes de azufre y ébano en Sodoma.  
Cuentas de vidrio entre los pechos flácidos.  
El tercer día el mar trezaba muslos verdosos al ocaso.*

*Invierno en el mar verde, desdichadas hogueras de hojas negras,  
hachas bajo las hojas de los bosques  
y tú, Wendi, princesa de cabellos castaños en la barca.  
En tu cuerpo la nieve era un estruendo  
y las gaviotas altas saludaban  
tu cuerpo de sirena entristecida.*

### VIII

*Porque soy centinela del abismo me maldecís vosotros,  
los cronógrafos, los que sabéis la causa de vuestra propia muerte.  
Muerde el tiempo la verja, mas no el corazón  
del hombre equivocado.  
¿Qué viento sacudió los arboles del mal  
y trajo la semilla a mi dominio oculto?  
Tengo sobre mis llagas la miel.  
Voy filtrando mis días uno a uno  
y no queda una gota de acíbar en mi lengua.  
Bien puedo trasvasar la dicha que me embarga  
a vuestro desconsuelo.  
Soy el muro y en él hay esperanza, apoyo.  
Mi sombra es buena y tengo en la cabeza  
el sol, los astros de la noche, la bondad de la luna.*

### NOTAS

- (1) No nos detenemos en hacer la historia de «España» porque es suficientemente conocida. No obstante queremos indicar que existe una edición facsimilar de año 1978 y que recientemente Francisco Martínez García ha publicado en la editorial Everest de León una voluminosa *Historia de la Literatura leonesa* muy útil para todas estas cuestiones aunque con graves defectos como el tratar, casi de pasada, al extraordinario novelista Jesús Torbado. (Que conste mi protesta).
- (2) Los antologados son:  
Victoriano Crémer, Francisco P. Pérez Herrero, Manuela López, Antonio Pereira, César Aller, Astor Brime, Gaspar Moisés Gómez, Antonio Castro y Castro, Francisco J. Morán, Antonio Gamoneda, María Dolores Otero, Bernardino M. Hernando, José A. Carro Celada, Francisco Alvarez Velasco, Angel Fierro, José María Merino, Luis Mateo Díez, Mercedes Vega, Antonio Colinas, Alfonso García Rodríguez, José E. Martínez Fernández, Antonio Marayo, Angel García Aller, Carlos García Osuna, Vicente Presa, Manuel Ballesteros, Angel S. Ramos, Agustín Tuñón, Julio Alonso Llamazares, Ramón Núñez y José del Río Sánchez.  
Los lamentados porque por una u otra razón no acudieron a la cita son:  
Eugenio García de Nora, Luis López Alvarez, Ildefonso Rodríguez, Concha Sáinz, Agustín Delgado, Silvino Díez...
- (3) De algunos, como Agustín Delgado, nos devolvieron dos cartas. Cuando averiguamos su verdadera dirección era tarde para insistir.
- (4) El final de la carta dice así: Te agradecería que me enviaras: 1.- Dos poemas o tres. Los que más te gusten o creas más representativos de tu producción. 2.- Una breve referencia bio-bibliográfica. 3.- Unas líneas de opinión sobre tu propia poesía en las que hagas referencia al concepto que tienes de poesía, a los valores prioritarios que debe tener... a la vinculación a alguna revista... No me vendrían mal unas líneas sobre la posible función social de la poesía hoy.

